Muruiki 10. Jika kue biyi

Muruiki fakariya (uuriya uai)
Cantor: Jimuizitofe.
Lengua: murui (ISO 639-3 hto).
Recopilación: Anastasia Candre.
Transcripción y traducción: Jitomaña y Ayaingo.

Ji jika kue biyii	*Ji* de lejos yo vine
Jika kue biyii	de lejos yo vine
Jika kue biyii	de lejos yo vine.
Ji damakue yoñegakue iadi	*Ji* aunque solo y sin ser invitado
Ji omoimo ari jika kue biyii	*Ji* donde ustedes arriba, de lejos yo vine
Ji yoñegakue iadi dama kue biya	*Ji* sin ser invitado, solo yo vine
Uaido ari jika kue biyii	Con la palabra, arriba de lejos yo vine.
Komeki fakanuano dama kue biyii	Pensé de corazón, solo yo vine
Komeki fakanuano dama jika kue biyii	Pensé de corazón, solo y de lejos yo vine.
Ji jika kue biyii	*Ji* de lejos yo vine,
Jika kue biyii jika kue biyii	De lejos yo vine, de lejos yo vine.
Daide yikaide	Dice y se calla.
Ji oka jiyakiai dibenedi	*Jii* eres del lado de los orígenes
Ji oka jiyakiai dibenedi	*Jii* eres del lado de los orígenes
Jiyakiai dibenemona o oretaga jainoi	Del lado de los orígenes has enviado agua
jirodikue	y yo bebí
komeki jifekire ie iyii	pero mi corazón se enturbió.
Jii ore mii oka jiyakiai dibenedi	*Jii* oye hermano eres del lado de los orígenes
Ji ore mii oka jiyakiai dibenedi	*Jii* oye hermano eres del lado de los orígenes
Jii jiyakiai dibenemona o oretaga	*Jii* de lado de los orígenes has enviado agua
Jainoi jirodikue	y yo bebí
komeki jifekire ie iyi	pero mi corazón se enturbió
Jaka ie daiitana	Por eso es así.

Con el corazón se debe asistir a un *rafue* y, aunque no se esté invitado, la esencia de la naturaleza lo llama y lo atrae hacia la ceremonia de *rafue.* La expresión de este *fakariya rua* expresa

melancolía, tristeza, hambre, cansancio y orfandad porque en el *rafue* se busca ser sanado por las vibraciones de la danza ceremonial. Los *fakariya* que expresan esta no invitación y orfandad se llaman *jirokoma,* y quiere decir que vienen espiritualmente a tomar, vienen a beber para ser sanados.
Jɨka kue biyɨɨ "De lejos yo vine" manifiesta el cansancio del cantor que viene a la ceremonia con hambre y con deseo de ser curado. Éste, aunque no fue invitado al *rafue* a través del *yerado* (miel de tabaco de invitación), asiste llevando sus cantos, su fruta y su cacería. De tal manera es recibido y se le brinda alimento y cuidado, estas personas que no son invitadas directamente se llaman *jirokoma.* Como se menciona en el *fakariya,* el cantor asiste con buen pensamiento, de corazón, con la humildad, y es recibido con el mismo trato, su corazón es endulzado y es enfriado por los dueños que en ese momento cumplen el rol de padres de toda la humanidad.

Jiyakɨai: significa orígenes, principios. Esta palabra se relaciona con *jiya* (atrapar) y con *-kɨ* (*reikɨ* fuego), pero esto se refiere al convencimiento, a la búsqueda, a la que enfrenta un sabedor. Cuando en el canto se menciona que el dueño está al lado de los orígenes, significa que conoce las palabras indispensables para el manejo del medio: el poder de los elementos (viento, fuego, aire, agua), las fuerzas (rayo, trueno, viento, lluvia), las enfermedades y el cumplimiento del calendario ecológico. El *jiyakɨ* es el lugar de origen de todo el universo y allí también se encuentran las palabras sobre el manejo y el equilibrio.
Jɨfekɨrede: Es una persona desafiante, distraída que se convence de ir al *rafue,* porque necesita expresar un mensaje fuerte para sanarse. También lleva un *fakariya* con expresión de culpabilidad, de enfermedad, para que el dueño del *rafue* lo enfríe y lo endulce debido a que su corazón está obnubilado.

Este *rua* se refiere al líquido de vida representado en las bebidas que se comparten en el baile, el cantor no invitado proponente de *jirokoma* toma agua y se convence de llegar al *rafue.* Sin ser invitado oficialmente, llegan al *rafue* por que reciben el llamado del *jorema* (esencia, espíritu) y es recibido por lo dueños que comparten su alimento y hospitalidad. Los *jirokoma* son los que traen el mensaje más fuerte y despiertan a los que son responsables del *rafue,* conmueven a los dueños para que lleven a cabo la sanación y la expulsión de la enfermedad.